

CAPÍTULO IV

La introducción y la conclusión en el artículo de investigación

Adriana Bolívar y Francisco José Bolet

INTRODUCCIÓN

La introducción y la conclusión son dos componentes obligatorios en casi todo artículo de investigación. No obstante, cuando revisamos la forma en que los autores abren y cierran sus artículos, nos encontramos con diversos problemas derivados del desconocimiento de su estructura genérica en cada disciplina, y de la variación que se encuentra tanto en las humanidades como en las ciencias. Algunos de los problemas más frecuentes son, por ejemplo, que la introducción y el planteamiento del problema se confunden, y así la introducción en realidad no cumple con la función discursiva de presentar de manera general lo que viene más adelante en el texto, ni de ubicar la investigación en el área de estudio escogida. Además, a menudo las conclusiones se confunden con la presentación de resultados, o no tienen relación con las preguntas u objetivos planteados al inicio y, en consecuencia, se debilita el argumento o problema central del artículo. Por estas y otras razones, estos dos subgéneros académicos han sido ampliamente estudiados en los artículos de investigación y también en trabajos de grado y de posgrado (Acosta, 2006; Beke, 2008; Bolívar, 2004, 2006; Bunton, 2002; Burgess, 2002; Dudley-Evans, 1986, 1994; Ferrari, 2003; Gallardo, 2002; Swales, 1990, 2004).

El resultado ha sido que, aunque se reconoce la variación entre diferentes disciplinas y tradiciones, es posible identificar ciertos componentes que parecen ser obligatorios en toda introducción y conclusión. Creemos que un mayor conocimiento sobre la forma que toman estos subgéneros, en el contexto del artículo de investigación, como género del cual dependen, será de utilidad para profesores, estudiantes e investigadores.

Puesto que es aconsejable tomar en cuenta la variación entre las disciplinas, en este capítulo nos enfocaremos primero en los rasgos característicos de la *Introducción* y la *Conclusión*, tal como han sido descritas desde la lingüística aplicada en relación con textos académicos en inglés y en español. Luego nos concentraremos en la estructura del artículo de investigación como contexto mayor en el que cada disciplina ordena los componentes y, al mismo tiempo, ofrece pautas sobre el tipo de texto que la revista espera de sus investigadores. Finalmente, ofrecemos algunos ejercicios prácticos.

LA ESTRUCTURA DE LA INTRODUCCIÓN DE UN ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

La *Introducción* de un artículo se entiende comúnmente como un fragmento de discurso que introduce un discurso más amplio y de cuyo contenido total es dependiente. En este sentido, su propósito comunicativo es presentar una investigación y despertar el interés del lector. La manera como esta finalidad se alcanza en un determinado contexto, depende en gran medida de los requerimientos del discurso más extenso que introduce. De aquí que en algunos casos la disciplina a la que pertenece el tema puede afectar el tratamiento dado a la *Introducción*.

La *Introducción* ofrece la primera imagen del investigador sobre sí mismo y sobre su esfuerzo de investigación. Esta primera sección del artículo contiene las primeras señales de su posición ante la materia y la disciplina a la cual pertenece, lo

cual se observa, entre otras cosas, en las marcas de evaluación que proporciona y la forma en que estructura el texto (Bolívar, Beke y Shiro, 2010). Por eso es muy importante saber cómo funciona y cuál es su estructura para garantizar el éxito comunicativo de los investigadores.

Las introducciones escritas en inglés

La *Introducción* de los artículos de investigación en inglés ha sido objeto de interesantes estudios desde la perspectiva de los géneros discursivos, entre los cuales los más citados parecen ser los de Swales (1990, 2004); también otros autores se han dedicado al tema. Por ejemplo, Bhatia (1993) confirmó que la característica primordial de la introducción como género depende del propósito comunicativo que pretende cumplir. Este propósito es lo que le da su forma y estructura interna de modo que, según este autor, cualquier cambio en el propósito comunicativo de la *Introducción* puede tener el efecto de producir cambios en su estructura.

Bunton (2002) analizó introducciones de tesis escritas en inglés en distintas especialidades y encontró diferencias notables entre la estructura de introducciones sobre temas de ciencia y tecnología y las de introducciones sobre temas de humanidades y ciencias sociales. Este trabajo logró confirmar que las convenciones disciplinares propias de las ciencias y las humanidades tienen una influencia importante en la manera como se concibe y se estructuran estos textos.

Por otra parte, Burgess (2002) investigó sobre las restricciones que impone la audiencia en la estructura retórica de las introducciones de artículos de investigación, y concluyó que más allá de la primera lengua del autor, el idioma de la publicación o el área de especialización, el factor que más restringe y condiciona las diferencias encontradas en la estructura retórica de las introducciones es la audiencia a la que va dirigida. Esto significa que, cuando se escribe una *Introducción*, es fundamental pensar en las personas o grupos para quienes se escribe.

La estructura de las introducciones escritas en inglés

El primer intento para elaborar un modelo que pudiera registrar la estructura retórica de las introducciones de artículos de investigación, fue propuesto entre 1981 y 1990 por John Swales.¹ De acuerdo con este modelo, denominado *Create a Research Space* (CARS), la estructura retórica de las introducciones escritas en inglés consta de tres *movimientos*, que a su vez constan de *pasos*, según puede verse en el siguiente diagrama:

MOVIMIENTO 1 Definir un territorio

- | | |
|--------|---|
| Paso 1 | Afirmar centralidad (<i>claiming centrality</i>)
y/o |
| Paso 2 | Hacer generalizaciones sobre el tema
y/o |
| Paso 3 | Revisar aspectos de la investigación previa |

MOVIMIENTO 2 Establecer un nicho (*establishing a niche*)

- | | |
|----------|---------------------------|
| Paso 1 a | Contra argumentación
o |
| Paso 1 b | Indicar un vacío
o |
| Paso 1 c | Formular preguntas
o |
| Paso 1 d | Seguir una tradición |

¹ Para ver la relación entre la *Introducción* y el *Planteamiento del problema* en los artículos de investigación, véase el capítulo III.

MOVIMIENTO 3 Ocupar el nicho

Paso 1 a	Delinear los objetivos
----------	------------------------

o

Paso 1 b	Anunciar la investigación
----------	---------------------------

Paso 2	Anunciar los hallazgos principales
--------	------------------------------------

Paso 3	Indicar la organización o estructura del AI
--------	---

Diagrama 1. Modelo CARS para analizar introducciones de artículos de investigación (Swales, 1990, p. 141).²

De acuerdo con Swales (1990), el movimiento 1 se refiere a definir un territorio de investigación y puede contener todos, alguno o algunos de los siguientes pasos: PASO 1: Afirmer la centralidad. Esto se refiere al interés o importancia del tema, a su carácter clásico, central o preferido por muchos otros autores. PASO 2: Hacer una generalización sobre el tema. Este paso representa un tipo más general de enunciado que el anterior. Se pueden hacer enunciados acerca del conocimiento o práctica del fenómeno, o acerca del estado actual del conocimiento o de la técnica. PASO 3: Revisar aspectos de la investigación previa. En este paso se hacen referencias a investigaciones previas dentro del mismo campo del conocimiento.

El movimiento 2 se refiere a la necesidad que tiene el autor de *establecer un nicho* y encontrar un aspecto del tema que no haya sido aún estudiado o explicado suficiente y convenientemente, y

² Swales (2004, pp. 229-232), en una revisión del modelo CARS realizada a la luz de nuevas investigaciones, propone reducir a dos los cuatro pasos del movimiento 2. El razonamiento de Swales se basa en que en algunos casos, sobre todo en introducciones extensas, los investigadores han encontrado que los pasos p 1a y p 1b del movimiento 2, pueden ser potencialmente "reciclados" en el movimiento 1. Para el movimiento 3, este autor propone ampliar los pasos.

puede contener alguno de los siguientes pasos: PASO 1a: Contra argumentación. PASO 1b: Señalar un vacío. PASO 1c: Formular una pregunta. PASO 1d: Continuar una tradición.

Por último, el movimiento 3 tiene que ver con *ocupar el nicho*. Su objetivo es transformar el espacio establecido en el movimiento 2 en un espacio de investigación que justifique el artículo y puede contener alguno de los siguientes pasos: PASO 1a: Anunciar los objetivos de investigación, o PASO 1b: Anunciar la investigación. PASO 2: Anunciar los hallazgos más importantes y PASO 3: Indicar la organización o estructura del artículo de investigación.

Es importante tener en cuenta que este modelo fue elaborado con base en la experiencia en inglés. Por lo tanto, se puede tomar como referencia pero no como un modelo obligatorio. Algunas investigaciones en otras lenguas han mostrado su utilidad, pero también sus problemas.

La aplicación del modelo CARS a introducciones escritas en español

Todavía son relativamente pocos los estudios sobre artículos escritos en español siguiendo el modelo propuesto por Swales. No obstante, algunas investigaciones llevadas a cabo en revistas universitarias han permitido evaluar el modelo y mostrar su pertinencia y debilidades. Por ejemplo, Acosta J. (2006), al analizar introducciones de artículos de investigación publicados en español en la revista *Núcleo* de la Universidad Central de Venezuela, encontró lo siguiente:

- El modelo CARS, según como fue concebido para el idioma inglés, se presentó en solo 26% de la muestra analizada en idioma español. Esto significa que en las introducciones examinadas se emplearon estructuras y convenciones retóricas variadas y distintas al modelo CARS, aunque reconocibles en su propósito comunicativo.

- En todas las introducciones se encontró al menos uno de los movimientos del modelo. Sin embargo, hubo alta incidencia en eliminación de movimientos, repeticiones y cambios en la secuencia.

- El área temática (de la lingüística) y el idioma (materno) de los autores no resultaron ser factores relevantes. Vale destacar que las lenguas maternas de los autores de los artículos eran el español, el inglés, el francés, el ruso y otras.

Con el fin de ilustrar las variaciones en la estructura de introducciones escritas en español, a continuación presentamos algunos de los ejemplos examinados por Acosta (2006). Marcamos en negrita las señales lingüísticas que sirvieron para identificar los movimientos y pasos:

Ejemplo 1: *Conformidad con el modelo*

I: 17 Ling. F 1995		
I. INTRODUCCIÓN		
M1	(1) El lenguaje es el medio de comunicación propio de los seres humanos y, como tal, su existencia fuera de la sociedad es inconcebible. (2) El lenguaje es una parte importante de una cultura y la cultura es parte del lenguaje. (3) Adquirir un idioma extranjero significa, entre otras cosas, adquirir un sistema cultural más o menos diferente del de nuestra propia cultura y uno de los criterios más importantes para medir el éxito de este aprendizaje es la adecuación socio-cultural en el manejo del idioma. (4) Al mismo tiempo, una de las barreras más difíciles de traspasar en la adquisición de un idioma extranjero es justamente la barrera cultural por todas las implicaciones psico y sociológicas.	P2
M2	(5) Cabe preguntarse entonces cuál es el punto ideal en el cual hay que situarse en relación con la cultura extranjera, para que el aprendizaje del idioma en el cual se expresa dicha cultura sea exitoso.	P1c

M3	(6) Esta es la pregunta que trataré de elucidar en el presente artículo.	P1b
Quintero, M. La "distancia social óptima" en la adquisición de un idioma extranjero. <i>Núcleo</i> , 7(1), 3.		

Fuente: Acosta (2006, p. 44)

Ejemplo 2: Cambio en la secuencia del modelo

I: 37 Ling. IG 2001		
M3	(1) En el presente artículo se analiza la coherencia local de la Biblia, específicamente del Primer Capítulo del Génesis. En este caso, la coherencia local es medida a través de la aplicación de la noción de la ordenación de los segmentos textuales tanto semánticos como pragmáticos (van Dijk, 1988). (2) Este trabajo constituye una parte de un estudio mayor que hemos estado realizando con el fin de analizar la Biblia como texto y como discurso.	P1b
M1	(3) Los lingüistas han tenido poco acercamiento hacia los discursos históricos , es decir, hacia las producciones lingüísticas del pasado (Morrión, 1994; Company-Company, 1991; Bugliani, 1998; Paéz, 1981, entre otros). (4) Lo que demuestra que estos estudios no abordan el texto religioso.	P3
M2	(5) Por su lado, los exegetas y los estudiosos del hecho religioso sí han buscado en la lingüística nuevas herramientas para comprender y explicar el discurso religioso, pero se han limitado a ciertos parámetros pragmáticos (Jacques 1995, pp. 15-40; Chauvet, 1995, pp. 51-64; Chamska, 1995, pp. 121-132 y Hameline, 1995, pp. 65-70). (6) En otras palabras, no se consigue un antecedente cercano a este trabajo en particular y tampoco de la investigación general.	P1b
García, J. Creación divina y texto. <i>Núcleo</i> , 13 (18), 132.		

Fuente: Acosta (2006, p. 111)

Ejemplo 3: *Omisión de un movimiento*

I: 5 Ling. IG 1985		
M3	(1) El propósito de este artículo es mostrar que el texto escrito es sensible al análisis interaccional y que, por lo tanto, puede describirse utilizando métodos similares a los que se emplean para describir el discurso hablado.	P1a
M1	(2) Nuestro planteamiento se basa en el supuesto de que el escritor interactúa con su lector siguiendo los patrones de la interacción hablada aun sin estar consciente de ello. (3) Pensamos que este supuesto es válido tanto para textos escritos por ingleses como por hispanohablantes.	P2
M3	(4) Organizaremos esta presentación en tres partes: Primero , una breve explicación de por qué proponemos la <i>triada</i> , como unidad mínima de interacción en el texto escrito; luego una descripción de la triada tal como se manifiesta en editoriales de periódicos ingleses y, finalmente , los resultados de un experimento con hispanohablantes donde se observa que la triada también se aplica al análisis de artículos de opinión en español.	P3
Bolívar, A. La <i>triada</i> como unidad mínima de interacción en el texto escrito. <i>Núcleo</i> , 1 (2), 37.		

Fuente: Acosta (2006, p. 83)



LA ESTRUCTURA GENÉRICA DE LAS CONCLUSIONES

La *Conclusión* como parte de la discusión

Según Dudley-Evans (1994), la sección *Conclusión* se construye discursivamente en la sección *Discusión*. Por esta razón revisaremos primero la estructura de la *Discusión* para ver luego cómo se inserta la sección *Conclusión*.

De acuerdo con este autor, la sección *Discusión* se estructura en tres momentos directamente interrelacionados. En un primer momento se establece una “introducción”, que consiste básicamente en retomar el objetivo y describir el trabajo realizado. En un segundo momento de “evaluación”, se comentan los resultados

en detalle y se destaca la contribución propia (*the claim*). Finalmente, se presenta la *Conclusión*. En este último paso se hace un resumen general de los resultados, se establecen las deducciones lógicas y se exponen las recomendaciones.

La *Discusión* y la *Conclusión* en revistas venezolanas

La estructura genérica observada por Dudley-Evans puede cambiar. Por ejemplo, en las dos revistas científicas venezolanas que presentamos a continuación, puede observarse con claridad cómo en cada caso la nomenclatura de la sección *Discusión* es inconsistente (ver Swales, 2004, p. 235), lo que se refleja en la organización de la estructura, aunque se mantienen similitudes que responden a los mismos propósitos generales de la sección.

(1) *Revista Venezolana de Cirugía* [59, (4), 143-147, 2006])

La sección *Discusión* contiene los siguientes elementos:

- El problema
- Aspectos del problema
- Aportes de otros
- Recomendaciones de otros
- Resultados del estudio
- Comparación con otros estudios
- Conclusión general

(2) *Acta Odontológica* [44, (2), 171-175, 2005]

La sección denominada *Discusión y Conclusiones* contiene las siguientes partes:

- Situación problemática
- Evaluación del problema
- Evaluación de resultados previos
- Resultados del estudio
- Evaluación de resultados obtenidos
- Evaluación del presente estudio
- Conclusión

Estos esquemas muestran que la estructura de la *Discusión* puede variar. Para ilustrar este punto, Swales (2004, p. 236) cita los siguientes pasos en las discusiones, encontrados por tres investigadores en áreas tan distintas como la medicina (Nwogu, 1990), ciencias sociales (Lewin et al., 2001) y bioquímica (Kanoksilapatham, 2003):

- Nwogu (1990):
 - Resaltar el resultado general de la investigación
 - Explicar resultados específicos
 - Establecer las conclusiones de la investigación
- Lewin et al. (2001):
 - Reportar los logros
 - Evaluar la congruencia de los hallazgos
 - Ofrecer interpretaciones
 - Protegerse/rechazar contraargumentos
 - Establecer implicaciones
- Kanoksilapatham (2003)
 - Contexto
 - Consolidación de los resultados
 - Limitaciones del estudio
 - Sugerencias para futuras investigaciones

La conclusión en tesis de posgrado

La estructura de los artículos de investigación se repite de manera ampliada en trabajos de investigación como las tesis de posgrado. De acuerdo con los estudios realizados por Dudley-Evans (1994, p. 224), la sección *Conclusión* tiende a estructurarse de forma distinta, según se trate del área de las ciencias o de las humanidades.

En el caso de las ciencias, por ejemplo, la *Conclusión* tiende a estructurarse en dos partes, que son:

- Resumen de los principales hallazgos
- Recomendación

Mientras que en las humanidades, generalmente se estructura en tres partes:

- Recapitulación
- Evaluación de los resultados/argumentación
- Recomendaciones/retos

De forma general, tanto en las ciencias como en las humanidades, la *Conclusión* se inicia recapitulando o resumiendo los hallazgos de la investigación. En lo que a las humanidades se refiere, esta recapitulación puede ir seguida de una evaluación argumentativa de los resultados. Posteriormente, en ambos casos se puede cerrar la *Conclusión* señalando recomendaciones o retos.

Finalmente, al margen de estas estructuras genéricas, es conveniente tener presente que la extensión de la sección *Conclusión*, así como el estilo, dependen de factores que atañen a la disciplina y las tradiciones que se mantienen en cada una de ellas. Por consiguiente, es deseable profundizar el estudio sobre las formas que adoptan en diferentes tipos de textos académicos y científicos.

EL ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN COMO GÉNERO ACADÉMICO: EL PROBLEMA DE LA VARIACIÓN

Desde la perspectiva de los géneros discursivos, que puede aplicar tanto a las ciencias como a las humanidades, Swales (1990, p. 93) define el *Artículo de investigación* (AI) como:

un texto escrito (aunque a veces contiene elementos no-verbales), generalmente limitado a un número de palabras, que reporta una investigación llevada a cabo por su autor o sus autores. Además, el AI relaciona por lo general sus hallazgos con los de otros, y también puede examinar problemas teóricos y/o metodológicos. Va a aparecer o ha aparecido en una revista de investigación o, menos frecuentemente, en una colección de artículos en forma de libro editado.³

³ Del original en inglés: (...) a written text (although often containing non-verbal elements), usually limited to a few thousand words, that reports on some investigation carried out by its author or authors. In addition, the RA

Siguiendo a Swales (1990), desde el punto de vista del género discursivo, todo artículo de investigación puede verse como el producto de convenciones disciplinares y de acuerdos establecidos entre los miembros de determinadas comunidades discursivas. Estos acuerdos pueden darse de forma explícita, por ejemplo, en las normas de publicación que emiten las revistas especializadas y que pueden variar de una revista a otra y de una disciplina a otra, o de forma implícita, cuando las normas no se expresan de manera escrita pero forman parte de las costumbres, los valores y tradiciones desarrolladas a través del tiempo al interior de las distintas disciplinas.

Una particularidad importante de los artículos de investigación es que el estilo del discurso y la temática desarrollada deben responder a las exigencias de la comunidad discursiva donde se aspira a ser aceptado y, por consiguiente, deben adaptarse al tipo de lector que integra la comunidad académica o científica. Como consecuencia, la lengua, la audiencia, la temática, la disciplina, son factores esenciales que influyen en la construcción del texto final.

El artículo de investigación es un género académico que contiene a su vez otros géneros o subgéneros, como el resumen, la introducción, el problema y/o marco teórico, el método, y las conclusiones. Aunque comparten un mismo contexto de investigación y forman una unidad con el artículo de investigación, estos géneros poseen estructuras retóricas y propósitos comunicativos diferentes. Por otra parte, según la disciplina, estas secciones pueden adoptar nombres diferentes, pero la función discursiva permanece igual.

will usually relate the findings within it to those of others, and may also examine issues of theory and/or methodology. It is to appear or has appeared in a research journal or, less typically, in an edited book-length collection of papers. (Swales, 1990, p. 93).

Estructura genérica del artículo de investigación

Las convenciones disciplinares y del discurso científico determinan, en gran parte, la estructura genérica del artículo de investigación. Tal como se muestra en el diagrama 2, esta estructura regularmente tiende a presentar las siguientes secciones: Introducción, Planteamiento del problema, Método, Resultados, Discusión y Conclusiones.



Diagrama 2. Estructura genérica del artículo de investigación

Como puede observarse en el diagrama 2, en términos generales la *Introducción* se compone básicamente de tres (3) pasos: primero se ubica la investigación y se expone de forma general el problema que da origen al estudio; luego se plantean los objetivos y se da información sobre el marco teórico y el método que se empleará para alcanzar los objetivos. Como hemos visto en la primera sección, en su conjunto, la *Introducción* plantea una “visión

prospectiva”, pues su función es anunciarle al lector, sin entrar en detalles, el contenido del artículo y lo que “se hará” en el mismo. Esta visión prospectiva tiene una importante función retórica, ya que permite ubicar al lector y el autor en un mismo terreno a fin de facilitar el proceso de comunicación, y orientar las expectativas del lector con respecto a lo relevante, importante o interesante que puede ser la investigación. Las siguientes secciones desarrollan propiamente en extenso el contenido del trabajo, de acuerdo con las particularidades de la disciplina en la que se inscribe el artículo de investigación.

En el *Planteamiento del problema*, tal como se explicó en el capítulo III, el o los autores plantean el problema o la situación problemática que originó la investigación, el vacío que existe en el área y las interrogantes que se desean responder. Esto sirve para justificar la investigación y despertar interés. Seguidamente, la sección *Método* tiene la finalidad de presentar el método empleado, las variables o categorías de estudio, así como los procedimientos y las técnicas seguidas por los investigadores. Posteriormente se exponen los *Resultados* obtenidos como derivación lógica de la aplicación del método. Estos resultados pueden ser de naturaleza cualitativa o cuantitativa, según sea el caso, e incluso ser una combinación de ambos. Sobre estos aspectos, las convenciones y tradiciones disciplinares desempeñan un rol fundamental. Seguidamente, la sección *Discusión* tiene como propósito analizar, explicar e interpretar el significado que los resultados pueden tener en relación con los objetivos, el problema, las preguntas de investigación, y comparar con otras investigaciones anteriores (si las hay). En esta sección, mediante la presentación de comparaciones, contrastes, oposiciones, asimilaciones entre los resultados, se intenta hallar los *porqués* que están detrás del evento social o natural que se investiga, con el fin de poder entender, por ejemplo, qué lo causa, cómo se estructura, qué factores o variables actuaron para que ocurra del modo como se dio, y por qué. De aquí que la naturaleza discursiva de esta sección sea fundamentalmente explicativa y argumentativa. Por último, en la sección *Conclusiones*

se exponen las deducciones lógicas que es posible derivar de la discusión de los resultados. Tal como se observa en el diagrama, estas conclusiones tienen una “visión retrospectiva” en relación con las secciones anteriores, en el sentido de que deben ser coherentes con lo planteado en el problema y lo realizado en cada una de ellas. En ocasiones puede darse el caso de que la *Conclusión* sea parte de la *Discusión*; sin embargo, ello depende de las políticas editoriales de las revistas, y del hecho de que no todos los artículos requieren la sección denominada *Discusión*.

Variaciones en la estructura del artículo y el estilo de las revistas

A pesar de que, como se dijo arriba, el artículo de investigación tiene una estructura genérica más o menos estable, es preciso tener en cuenta que las convenciones disciplinares pueden variar. Para ilustrar la manera como las revistas científicas despliegan diferencias en la estructura de los artículos y en el estilo que eligen, a continuación presentamos los resultados de una pequeña exploración hecha con una muestra de revistas científicas venezolanas arbitradas e indizadas.

Caso 1: *Revista Venezolana de Cirugía*, vol. 59(4), 143-147, 2006

Esta revista se inscribe dentro del área de las ciencias médicas, con un contenido disciplinar orientado hacia una rama científica y profesional amplia y diversa, pero al mismo tiempo definida: la cirugía. Esto significa que el contexto de circulación es especializado y destinado a lectores con perfiles académicos y profesionales específicos.

Si se revisa la estructura del artículo de investigación arriba referido, puede verse que se organiza de acuerdo con las siguientes secciones: Título, (6) Autores, Resumen, Abstract (Introducción), Materiales y Método, Discusión y Referencias.

La revista da instrucciones precisas sobre lo que se espera de sus autores con respecto a la *Introducción*, sin embargo, las instrucciones referidas al resto del artículo son menos exactas. Por otra parte, tampoco se exige que el artículo incluya una *Conclusión*, como puede verse en el extracto tomado de la misma publicación:

El texto generalmente deberá estar organizado en una sección introductoria sin titulares que establezcan los antecedentes y el propósito del reporte y enseguida las siguientes secciones así: “Materiales y Métodos” o “Pacientes y Métodos” si se trata de humanos, “Resultados” y “Discusión”. No hay sección para conclusiones. Las palabras o frases que el autor desee enfatizar deben ir subrayadas (subrayados nuestros).

Los editores señalan expresamente las diferentes partes que le deben seguir a la introducción de los artículos y, al mismo tiempo, especifican el contenido que debe tener la sección introductoria, como “los antecedentes” y el “propósito del reporte”. Así mismo se deja claro que “no hay sección para conclusiones” y se indica que “las palabras o frases que el autor desee enfatizar deben ir subrayadas”.

En este caso, la organización asignada al artículo de investigación está directamente condicionada por el tipo de información que la comunidad científica y académica, vinculada con la revista, espera encontrar en cada artículo.

Caso 2: *Acta Odontológica*, 44(2), 171-175, 2005

Este es un ejemplo de una revista del área de las ciencias médicas, especializada en odontología, cuyos autores y lectores son profesionales e investigadores vinculados con la amplia práctica de la odontología.

En la revista se especifica el siguiente orden: Título (4), Autores, Reconocimientos, Resumen, Introducción, Materiales y Método, Resultados, Discusión y Referencias.

En este caso, a pesar de que estamos frente a una revista también especializada, la estructura del artículo de investigación luce menos rígida que la revista anterior. De acuerdo con las *Instrucciones a los autores* proporcionadas en la versión digital de la revista, la introducción puede presentar un contenido amplio, ya que “está destinada a expresar con toda claridad el propósito de la comunicación” y “el fundamento lógico del estudio”. Además, deben mencionarse en ella “las referencias estrictamente pertinentes, sin hacer una revisión extensa del tema investigado”. Por otra parte, se indica explícitamente que no se deben incluir en esta sección “datos ni conclusiones del trabajo que está dando a conocer”.

Si bien la estructura propuesta por la revista no incluye una sección dedicada a las conclusiones, se observa que la discusión cumple algunas de sus funciones básicas. Véase el siguiente párrafo tomado de las *Instrucciones a los autores*:

DISCUSIÓN, haga hincapié en los aspectos nuevos e importantes del estudio y en las conclusiones que se derivan de ellos. (...) Establezca nexos entre las conclusiones y el objetivo del estudio, pero absténgase de afirmaciones generales y extraer conclusiones que no estén respaldadas con los datos. Puede incluir recomendaciones.

(Ver <http://www.scielo.org.ve/revistas/aov/einstruc.htm>)

Adicionalmente, se denomina solamente referencias a las referencias bibliográficas.

Caso 3: *Bioagro*, 18, 1:15-23, 2006

Se trata de una revista científica especializada que publica artículos originales en ciencias agrícolas. En ella se propone la siguiente estructura: Título (3) Autores, Resumen, Introducción, Materiales y Método, Resultados, Discusión, Conclusiones, Literatura citada.

Como puede verse, en su organización, esta revista conserva algunos elementos ya convencionales en este tipo de publicaciones

del área de las ciencias naturales, pero prescinde del *Abstract*, que quizás no es del interés de la comunidad disciplinar que la produce y a la que se dirige. Nótese también que, en este caso, las referencias se denominan “literatura citada”, probablemente por interferencia del inglés.

En las *Instrucciones para los autores* los editores señalan que la *Introducción* “es la presentación del problema de manera relevante, de donde se derivarán los objetivos del estudio. Podrá destacar la importancia, alcances, limitaciones y enfoque del problema”. La *Introducción* incluye además “la revisión de literatura, que representa un breve análisis de aquellas publicaciones que tengan relación con el tema estudiado”.

En relación con las conclusiones, se apunta que en ellas “se indicará en forma clara y concisa los hechos nuevos encontrados y su aporte a la ciencia”, y que estos “deben ser extraídos directamente de los resultados, sin incluir discusión, ni hacer especulaciones” (véase <http://cdcht.ucla.edu.ve/bioagro/instuc.htm>).

Caso 4: *Revista Ciencia e Ingeniería*, 27 (1), 25-30, 2006

Esta revista tiene un perfil diferente a las anteriores, ya que “considera para sus publicaciones trabajos en todas las áreas de la Ingeniería”. Aun así, encontramos la estructura: Título (3) Autores, Resumen, *Abstract*, Introducción (1.1-1.2), Resultados, Conclusiones, Referencias.

Nótese que en la revista señalada, la introducción puede descomponerse en partes numeradas (1.1, 1.2, ...).

Caso 5: *Interciencia*, 32 (4) 257-261, 2007

A diferencia de las revistas anteriores, en las que se trataba de publicaciones especializadas en una disciplina, esta es una revista multidisciplinaria que, por un lado, según su *Guía para los autores* “publica artículos, ensayos y comunicaciones originales”,

lo cual le otorga un margen estrecho y muy genérico al tipo de restricciones normativas que puede proponer a sus autores para la publicación de sus trabajos; y por otro lado, aclara que “el contenido de las contribuciones es de la entera responsabilidad de los autores, y de ninguna manera de la revista” (véase <http://www.scielo.org.ve/revistas/inci/einstruc.htm#Articulos>).

La estructura del artículo examinado es la siguiente: Título, (6) Autores, Resumen, Summary, Introducción, Palabras clave, Mini-curriculum de autores, Resumen, Introducción, Materiales y Método, Resultados y Discusión, Referencias.

La condición de revista multidisciplinaria le permite a *Interciencia* aceptar trabajos de diversas disciplinas humanísticas como, por ejemplo, ensayos y comunicaciones. Quizás debido a que en su política editorial la revista aclara que sus artículos “son trabajos originales de investigación, experimental o teórica, o revisiones de un tema prioritario de la revista, no previamente publicados y dirigidos a una audiencia culta pero no especializada”, opta por no imponer una estructura específica para las distintas secciones. Más bien, sus artículos de investigación tienen organización amplia y de mayor libertad que en los casos ya vistos, lo que conduce a incluir, por ejemplo, los datos biográficos de los autores en la primera página, interrumpiendo el desarrollo de la *Introducción*.

Otro ejemplo de esta multidisciplinaria que tiene una influencia importante en la estructura de los artículos, es el uso del término *Summary*, en vez de *Abstract*. *Summary* es la palabra que se usa para cualquier resumen en inglés, mientras que *Abstract* es el nombre que se emplea por convención para referirse al resumen que precede al artículo de investigación. El uso de la palabra *Summary*, pareciera no ser el más adecuado porque puede indicar un error en el plano del registro lingüístico. Sin embargo, al contrario de esta apreciación, podría más bien ser un registro adecuado si se considera su política editorial. Esto es importante resaltarlos porque

permite considerar la idea según la cual las ciencias y las humanidades tienen influencias importantes en la estructura de sus artículos de investigación.

Para terminar, si comparamos las formas que toman los textos en los casos examinados, podemos decir que los componentes existen, pero que no siempre son los mismos, no son todos obligatorios, ni se presentan con el mismo nombre o en el mismo orden. Así, por ejemplo, puede verse que la *Revista Venezolana de Cirugía* y la revista *Interciencia* no dedican una sección a las conclusiones, mientras que las revistas *Acta Odontológica*, *Bioagro* y *Revista Ciencia e Ingeniería*, sí lo hacen. De estas cinco revistas, tres incluyen de forma explícita la sección *Introducción*, mientras que una la suprime y otra la incorpora al texto pero sin el título. Respecto a las secciones iniciales, vemos que en dos revistas se emplea la secuencia *Resumen*, *Abstract*, una invierte este orden como en *Abstract*, *Resumen* y dos añaden un nombre nuevo como en *Abstract*, *Resumen*, *Resumo*, y *Resumen*, *Summary*. Por otra parte, se observa también que la *Revista Venezolana de Cirugía* es la única que no explicita una sección de *Resultados*, y la revista *Revista Ciencia e Ingeniería* es la única que no exige la sección de *Materiales y Métodos*. Por otra parte, las secciones que tienen una misma finalidad pueden ser denominadas de manera diferente como, por ejemplo, *Referencias*, *Referencias bibliográficas* o *Literatura Citada*. Las instrucciones pueden encontrarse o no en las revistas para los autores que deseen publicar en ellas y por eso no siempre se puede responsabilizar a los autores (véase Bolívar, 2004).

Como se ha podido notar en estos cinco casos, cada una de las revistas exhibe características y variaciones importantes, que pueden ser propias de la política editorial de la revista, responder a la disciplina a la que pertenece cada una o bien ser una combinación de condicionamientos que provengan de las ciencias o de las humanidades, y dentro de estas, de las disciplinas o de las mismas revistas.

CONCLUSIONES

En este capítulo hemos querido resaltar el hecho de que es importante conocer las convenciones que rigen la estructura interna de los (sub)géneros *Introducción* y *Conclusión* en el contexto del artículo de investigación como género académico mayor. En este sentido, es conveniente tener presente que si bien tanto la *Introducción* como la *Conclusión* exhiben estructuras genéricas particulares más o menos estables que pueden realizarse a través de ciertos movimientos retóricos, en ambos casos las convenciones disciplinares junto a factores como el tema, el idioma, el tipo de publicación o la audiencia, pueden hacer variar significativamente sus estructuras internas, sin que por ello sus propósitos comunicativos desaparezcan. Por esta razón es muy importante no perder de vista el contexto disciplinar y las tradiciones de la comunidad discursiva que rigen la escritura de estos géneros, tanto en ciencias como en humanidades. Por lo tanto, recomendamos que antes de escribir una introducción o una conclusión, se examinen cuidadosamente las revistas en las que se va a publicar un artículo. La tarea de escribir se hará mucho más fácil si se conocen las convenciones del discurso académico y las expectativas de los pares en cada disciplina.

ACTIVIDADES

Actividad 1: Aplicación y evaluación del modelo de introducciones de Swales (1990).

- a) Identifique en los textos 1, 2, 3 y 4 más abajo, las señales lingüísticas que indican los cambios entre movimientos y pasos.
- b) Analice la *Introducción* del texto 5, de la *Revista Venezolana de Cirugía*, y describa los movimientos y pasos que contiene.

- c) Lea la *Introducción* del texto 6, de la *Revista Opción*, y explique las similitudes y diferencias con la *Introducción* del texto 5.

Actividad 2: Análisis de la sección *Discusión* y/o *Conclusiones*

- a) Identifique en el texto 5 los componentes de la sección *Discusión* y a) diga si contiene una conclusión, b) evalúe su relación con la *Introducción* del artículo.
- b) Identifique en el texto 6 los componentes de la *Conclusión* (“A modo de conclusión”) y evalúe si a) tiene relación con la *Introducción*, b) en qué se diferencia de la *Discusión* del texto 5.
- c) Elabore un cuadro que contenga los movimientos y pasos de la *Discusión-Conclusión*, según lo encontrado en los textos 5 y 6.

Actividad 3: Autoevaluación de la escritura de *Introducciones-Conclusiones*

- a) Examine a la luz del modelo de Swales una *Introducción* que usted haya escrito y explique i) cuál es la estructura interna de su introducción, y ii) cómo se asemeja o se diferencia del modelo de Swales.
- b) Examine una *Conclusión* que usted haya escrito y evalúela a la luz de las conclusiones en revistas científico-académicas.
- c) Si no ha escrito ninguna *Introducción* o *Conclusión* recientemente, escoja el texto 5 o 6 y evalúelo detalladamente.

Actividad 4: Instrucciones para escribir *Introducciones-Conclusiones*

- a) Lea las instrucciones para escribir *Introducción* y *Discusión* dadas por el *Manual de la APA* y por un manual escrito para estudiantes o profesores universitarios. Evalúe sus aciertos y desaciertos de acuerdo con lo presentado en este capítulo.

- b) Prepare instrucciones para escribir *Introducciones y Conclusiones* para alguna de las siguientes situaciones: Trabajo de grado (pregrado o posgrado), Trabajo de ascenso, Artículo de investigación, Ensayo, Trabajo final en una asignatura, Informe final de pasantía. Puede escoger otra situación en la que en realidad necesita escribir estas instrucciones. Resuma los componentes esenciales en la *Introducción-Conclusión* para el texto específico que usted escogió.

Textos para el análisis:

Texto 1

I: 17 Ling. F 1995		
I. INTRODUCCIÓN		
M1	(1) El lenguaje es el medio de comunicación propio de los seres humanos y, como tal, su existencia fuera de la sociedad es inconcebible. (2) El lenguaje es una parte importante de una cultura y la cultura es parte del lenguaje. (3) Adquirir un idioma extranjero significa, entre otras cosas, adquirir un sistema cultural más o menos diferente del de nuestra propia cultura y uno de los criterios más importantes para medir el éxito de este aprendizaje es la adecuación sociocultural en el manejo del idioma. (4) Al mismo tiempo, una de las barreras más difíciles de traspasar en la adquisición de un idioma extranjero es justamente la barrera cultural por todas las implicaciones psico y sociológicas	P2
M2	(5) Cabe preguntarse entonces cuál es el punto ideal en el cual hay que situarse en relación con la cultura extranjera, para que el aprendizaje del idioma en el cual se expresa dicha cultura sea exitoso.	Plc
M3	(6) Esta es la pregunta que trataré de elucidar en el presente artículo.	Plb
Quintero, M. La "distancia social óptima" en la adquisición de un idioma extranjero. <i>Núcleo</i> , 7 (11: 3).		

Fuente: Acosta (2006, p. 44)

Texto 2**I: 9 Ling. IG/F 1991**

- | | | |
|----|---|-----|
| M1 | (1) En la enseñanza de una segunda lengua, el cambio de método refleja un cambio teórico en lo que respecta a las creencias de lo que significa hablar una lengua y lo que significa aprender una (segunda) lengua. (2) Numerosos métodos recientes se basaban en la creencia de que hablar una lengua equivalía a saber su gramática. | P2 |
| M2 | (3) Hoy, sin embargo, se considera que hablar una lengua equivale a tener "competencia comunicativa" (Hymes, Canale y Swain, entre otros) y los conocimientos gramaticales corresponden sólo a un aspecto de la misma, a la "competencia lingüística". | P1c |
| | (4) Dentro de este enfoque, cabe preguntarse qué sitio ocupa la enseñanza de la gramática. | P1c |
| M3 | (5) En este artículo, reflexionamos acerca de la enseñanza de la gramática y su relación con la adquisición de una segunda lengua. (6) Sin pretender proponer soluciones definitivas, analizaremos el lugar que la enseñanza de la gramática ocupa en algunas metodologías contemporáneas de la enseñanza y cómo se cree que influye en el proceso de comprensión y producción de una lengua extranjera. (7) Se discutirá la relación que existe entre el conocimiento de la gramática de una lengua y el manejo de la lengua en cuestión y se buscarán conclusiones relevantes para la enseñanza, que se relacionarán particularmente con la situación de la enseñanza de lenguas en la Escuela de Idiomas Modernos (UCV). | P1b |

Shiro, M. y Erlich, F. El papel de la gramática en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera. *Núcleo*, 3 (5) 11.

Fuente: Acosta (2006, p. 45)

Texto 3

I: 39 Ling. F 2002

Introducción

- | | | |
|----|---|----|
| M1 | <p>(1) La comunicación humana, instrumentada por el lenguaje, tiene como función básica conseguir que se cumplan las intenciones del productor textual.</p> | P2 |
| | <p>(2) Una de las tareas del analista del discurso consiste en tratar de reconstruir las intenciones (planes y metas) comunicativas que el emisor expresa a un destinatario en un entorno socio-cultural determinado. (3) <i>Para Teun A. Van Dijk</i>, el discurso es una forma de acción social: afirmar o preguntar algo, acusar a alguien, prometer algo, evitar dar una respuesta, contar una historia, defendernos a nosotros mismos, ser corteses o persuadir a un auditorio están entre las muchas cosas que 'hacemos con palabras' y que usualmente realizamos más o menos intencionalmente y con un propósito determinado. Estas acciones pueden tener propiedades muy diferentes, pero todas son actos comunicativos (van Dijk, 2000:28).</p> | P3 |
| | <p>(4) Dentro de las diferentes áreas de la pragmática que estudian la intencionalidad en el discurso, <i>me interesa particularmente el análisis pragmático del discurso</i> (Menéndez, 1999), porque desde esa perspectiva analizaré los actos de habla (en tanto que recursos estratégico-discursivos) presentes en una parte de un texto de autoayuda. (5) Menéndez (1999) aborda el estudio del uso del lenguaje en la interacción dentro de una serie discursiva determinada y da cuenta de las estrategias discursivas que utilizan los productores textuales para tener éxito en la comunicación. (6) En la actualidad llama la atención la <i>proliferación de textos y discursos de autoayuda</i> y su consecuente popularidad en ciertos de la sociedad. (7) La característica principal de este tipo de textos radica en el hecho de que proporciona soluciones y orientaciones a los problemas de diversa índole que se le pudieran presentar al lector en la cotidianidad. (8) Los textos de autoayuda se inscriben en una esfera discursiva en la que los interlocutores son, por una parte, el emisor, quien es por lo general un psicólogo o psiquiatra o cualquier persona que se atribuye la autoridad y el conocimiento</p> | P1 |

necesario para producir este tipo de texto; y por otra, un destinatario, quien es cualquier persona con problemas de cualquier tipo que considere necesaria la lectura de dicho texto como una vía para solucionarlos.

- M2 (9) *No obstante*, a pesar de su amplia difusión, los libros de autoayuda *han sido poco estudiados* desde la perspectiva pragmática. P1b

- M3 (10) Con base en el análisis pragmático del discurso (Menéndez, 1999), que retoma la noción de actos de habla, originalmente propuesta por Austin (1962) y Searle (1969), como un recurso de carácter pragmático-discursivo, *en este artículo pretendo mostrar* la evidencia pragmática y lingüística que permite identificar y clasificar los actos de habla presente en una parte del libro de autoayuda *¿Quién se ha llevado mi queso?*, de Spencer y Johnson; *asimismo, pretendo mostrar* los recursos pragmático-discursivos presentes en la interacción productor textual-destinatario que tiene lugar en el texto. P1a

Alemán, P. Actos ilocutivos y otros recursos pragmático-discursivos, en *¿Quién se ha llevado mi queso? Núcleo*, 14 (19), 9-10.

Fuente: Acosta (2006, p. 46)

Texto 4

I: 38 T IG 2001

1. INTRODUCCIÓN

- M1 (1) El interés desarrollado en los últimos años hacia el discurso usado por los académicos y los investigadores ha llevado a los analistas del discurso a hacer mayores esfuerzos por estudiar resúmenes (*abstracts*) para eventos científicos. (2) Investigaciones como las de Bolívar (1997a, 1997b, 1997c, 1998, 1999), García-Calvo (1997a, 1997b, 1999, 2000) y Kaplan y otros (1994) han abordado aspectos específicos presentes en este tipo de textos, como los rasgos de sus estructuras, la información presentada y su organización, las estrategias discursivas y evaluativas usadas por los autores, la interacción escritor-lector, y las aplicaciones pedagógicas de estos elementos a la enseñanza de la redacción académica. P1

- | | | |
|----|---|-----|
| M2 | (3) Sin embargo, pocos investigadores se han dedicado a estudiar el conocimiento previo que debe tener un traductor acerca de la estructura de un <i>abstract</i> y su influencia sobre la traducción de resúmenes de investigación. | P1b |
| M3 | (4) En esta investigación se analizan los efectos de un programa de entrenamiento para mejorar la calidad de las traducciones de <i>abstracts</i> , dirigido a 42 estudiantes universitarios de Traducción I en la Escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Central de Venezuela | P1b |

García, J. y C. Saavedra. La enseñanza de la traducción de *abstracts* para congresos. *Núcleo*, 13 (18), 149.

Texto 5

(INTRODUCCIÓN –sin título en el original)

“El dolor postoperatorio se puede deber a diversos factores: la incisión quirúrgica, la distensión vesical o abdominal, tracciones de los mesos, espasmos musculares o lesiones nerviosas que pueden dificultar el manejo del dolor postoperatorio. Este tipo de dolor puede estar desencadenado por mecanismos directos e indirectos (liberación de sustancias capaces de disminuir el umbral de actividad de los nociceptores).

La respuesta al estrés quirúrgico puede ser mediada por la estimulación de las fibras sensoriales A y C, factores locales como liberación de histamina, prostaglandinas y sustancia P, y factores sistémicos en los que se describe la liberación de mediadores químicos como factor de necrosis tumoral, factor de agregación plaquetaria, interleukinas. El aumento de la actividad del sistema nervioso simpático produce un aumento en los niveles circulantes de noradrenalina y adrenalina, desencadenándose una respuesta sistémica al dolor mediada por un aumento del tono simpático, liberación de catecolamina de la médula suprarrenal, participando el sistema neuroendocrino en la respuesta aguda al dolor.

El dolor agudo moderado o grave, independientemente del lugar, afecta cada función orgánica, observándose repercusiones en el sistema cardiovascular (hipertensión, taquicardia), aumento del consumo corporal total de oxígeno, producción de dióxido de carbono, liberación de hormonas catabólicas (glucagon, catecolamina, cortisol). Estos eventos pueden repercutir de manera adversa sobre la morbilidad y mortalidad postoperatoria, por lo que el manejo del dolor postoperatorio es un aspecto clave de los cuidados postanestésicos”.

Los analgésicos, derivados o no de opio, son útiles para el control de dolor postoperatorio. Los opioides son tal vez la droga más usada para el control del dolor postoperatorio moderado o severo, pero la preocupación por sus efectos secundarios hacen que se subdosifiquen o se eviten. Los analgésicos no opioides denominados antiinflamatorios no esteroideos (AINE) son empleados para el manejo del dolor postoperatorio. La administración de éstos antes o inmediatamente después de la inducción de la anestesia reduce el dolor postoperatorio y los requerimientos anestésicos². Otros estudios reportan que es necesaria una terapia analgésica adicional para tener un buen manejo del dolor postoperatorio.

Los AINE carecen de muchos de los efectos secundarios de los opioides y por ello son cada vez más utilizados en el manejo del dolor agudo y post-quirúrgico. El Ketoprofeno es un derivado del ácido propiónico con un efecto clásico antiinflamatorio, la máxima absorción se produce a las dos horas, y su excreción es principalmente renal. El ketoprofeno es utilizado como herramienta para el manejo del dolor postoperatorio; Fourcade y colaboradores lo emplearon en un estudio prospectivo con el objetivo de medir calidad de analgesia postoperatoria, demostrando que éste tiene igual efectividad empleándolo sólo o con otro AINE.

El etofenamato es un AINE derivado del ácido N-arilántrínico, describiéndose el ácido flufenámico como el compuesto pionero del etofenamato, con fuertes propiedades lipofílicas y con cierto carácter hidrofílico, características químicas que le proporcionan ventajas farmacológicas, como alta biodisponibilidad, baja toxicidad, y vida media prolongada. Al etofenamato se le ha adjudicado características de un fármaco ideal en el control del dolor postoperatorio. En un estudio realizado por Cimetempe y colaboradores se demostró que fue igual de eficaz que el citrato de fentanil en el control del dolor postoperatorio en pacientes ambulatorios sometidos a litotricia extracorpórea.

Nos planteamos realizar un estudio comparativo donde se evalúen las características analgésicas postoperatorias y el tiempo de inicio de rescate del dolor postoperatorio utilizando etofenamato intramuscular o ketoprofeno endovenoso previo acto quirúrgico" (p. 143).

DISCUSIÓN

El dolor agudo se relaciona con una respuesta neuroendocrina al estrés que es proporcional a la intensidad del dolor. La activación simpática incrementa el estrés, que es proporcional a la intensidad del dolor. La activación simpática incrementa el tono simpático eferente de todas las vísceras y libera catecolaminas de la médula suprarrenal, siendo la respuesta hormonal consecuencia del aumento del tono simpático y de los

reflejos mediados por el hipotálamo. El dolor agudo independientemente del lugar, afecta casi cada función orgánica y puede influir de manera adversa sobre la morbilidad y mortalidad postoperatorias.

El manejo del dolor postoperatorio incluye el uso de diversos analgésicos por vía parenteral. Sin embargo, a las dosis terapéuticas empleadas pueden presentarse efectos adversos, motivo por el cual, diversos autores han combinando diferentes analgésicos. Fourcade y colaboradores compararon el uso de ketoprofeno y la combinación de un analgésico no opioide (paracetamol) con este AINE, planteándose como objetivo la valoración de eficacia analgésica en el postoperatorio de tiroidectomía, reportando como conclusión el uso de paracetamol con ketoprofeno como único analgésico (4). En nuestro estudio se valoró un EVA basal de 3 en 42% de los pacientes del grupo ketoprofeno, brindando un efecto analgésico postoperatorio por $125,5 \pm 6,9$ min, recordando que se utilizó ketoprofeno como único agente analgésico. Algunos autores reportan que, si bien está en discusión la acción del ketoprofeno como agente útil en analgesia preventiva, se ha demostrado que tiene una importante acción en la modificación de la nocicepción, ya que disminuye los niveles de prostaglandinas E postoperatorias, las cuales están estrechamente vinculadas al mecanismo fisiopatológico del dolor agudo.

Otros autores recomiendan la combinación de AINE con opioides, lo cual proporciona una analgesia más prolongada y una reducción de los efectos adversos. Antíls H. y colaboradores así lo reportan en su estudio, en donde se administraron ketoprofeno o tramadol antes de la inducción de la anestesia, potenciando el efecto analgésico del AINE con analgesia controlada por el paciente en el postoperatorio con fentanil. En este estudio se evidencia una buena analgesia post operatoria de hasta 6 horas en los pacientes en los cuales se utilizó ketoprofeno y menor necesidad de opioides en este grupo, sin diferencias en la operación de efectos adversos.

Es importante destacar que el uso de varios fármacos y analgesia controlada por el paciente (PCA), acompaña grandes gastos institucionales, impactando desde el punto de vista fármaco económico. Se justifica la alternativa terapéutica orientada a aliviar el dolor postoperatorio, utilizando menos fármacos con un mínimo de efectos adversos.

En nuestro estudio se utilizó etofenamato, al cual se le describe una farmacocinética de liberación prolongada, que le permite alcanzar niveles plasmáticos máximos después de las seis horas de administración. Se evidencian estas características del fármaco en nuestro resultado, valorado con la escala EVA y EVERA en el postoperatorio, evidenciándose en el grupo E que la dosis de rescate fue requerida en un 68% de los pacientes a los $841,6 \pm 10,1$ min (entre 16 a 18 horas) (PO.OOI). Resultados que

coinciden con el estudio multicéntrico realizado por Guevara y colaboradores, quienes midieron analgesia postoperatoria con etofenamato hasta por 72 hrs con dosis de 1g, además reportan que el tiempo de acción farmacológica se prolonga tras la segunda dosis de etofenamato.

Al analizar el tiempo de necesidad de dosis de inicio del analgésico se evidenció en nuestro estudio una diferencia estadísticamente significativa, ya que el grupo K reportó necesidad de dosis de rescate un 74% a los $125,5 \pm 6,9$ min, el grupo E la dosis de rescate fue requerida en un 68% de los pacientes a los $841,6 \pm 10,1$ min (entre 16 a 18 horas) (P0.001). Se observa que el tiempo de analgesia postoperatoria es mayor en los pacientes a los cuales se les administró etofenamato que en los pacientes a los cuales se les administró ketoprofeno, brindando el etofenamato mayor tiempo de analgesia postoperatoria. Algunos autores reportan la eficacia del etofenamato para el manejo del dolor postoperatorio, proporcionando tras una dosis preoperatorio analgesia postoperatoria por 24 hrs.

Otra diferencia estadísticamente significativa se registró al aplicar la escala de bienestar, observándose a las 24 hrs una diferencia significativa a favor del grupo E 60%, el cual reportó sentirse bien, el grupo K 36% reportó sentirse mal, seguido de un 32% que reportó sentirse regular (P0.001). Estos resultados coinciden con los estudios realizados por Guevara y colaboradores, quienes reportaron que al aplicar la escala de bienestar, el etofenamato brindó mayor bienestar que el didofenac.

En relación a los efectos adversos se evidencia semejanza con los publicados por otros autores, y se relaciona en nuestro estudio al etofenamato con dolor en el sitio de la inyección en un 16%; estos resultados también coinciden con los reportados en la literatura.

Los resultados en nuestro estudio indican que el etofenamato proporciona analgesia postoperatoria eficaz y segura por mayor tiempo en comparación con el ketoprofeno" (pp. 145-147).

Kanahan, S., Sivira, N., Agrilla, M., Velásquez, J., Barrile, A., Katiushka, A. (2006). Uso del etofenamato en el manejo del dolor postoperatorio en comparación con ketoprofeno. *Revista Venezolana de Cirugía*, 59 (4), 143-147. Hospital Universitario "Dr. Ángel Larralde. Valencia, Edo. Carabobo".

Texto 6

INTRODUCCIÓN

En la historia de las teorías cinematográficas encontramos la incursión de la teoría de autor, cuyos orígenes se encuentran en la literatura y en

las motivaciones del género, según fueran las condiciones y necesidades sociales que caracterizaban cada producción: prosa, lírica o drama, la cual aparece asociada al trabajo creador de un sujeto histórico.

La teoría de autor en el cine surge en Francia a mediados de la década de los cincuenta, apoyada en la valoración tradicional del artista solitario que impulsó la cultura occidental. Así encontramos que en Europa, el autor es el responsable del producto filmico y su calidad artística, en virtud de que participa "en todas sus fases de elaboración, interviniendo, incluso, en la confección del guión" (Huertas, 1986:129).

En esta relación cine-autor-literatura-género, Tudor (1975), expresa que el cine de autor privilegia los filmes artísticos sobre los comerciales, y como cine artístico se convierte en "un medio de conocimiento y, en primer lugar, de conocimiento del ser humano [a quien lleva] al mundo de la libertad y con ello mismo le revela las posibilidades de sus acciones" (Lotman, 1999:205).

Por otro lado, en ruptura con la literatura, tenemos que Altman (2000) teoriza acerca de los géneros cinematográficos, integrando el proceso de construcción de la película desde la producción a la recepción, y llega a diferenciar los géneros cinematográficos de los literarios. Altman postula distintos caminos para la construcción de sistemas y planea una tesis semiolingüística del conjunto de filmes de un autor, en atención a su pragmática y su relación semántica y sintáctica.

En la pragmática del conjunto de filmes de un autor, lo recurrente tanto a nivel semántico (sustancias), como a nivel sintáctico (formas) del signo figurativo-verbal, contribuye a mostrar las necesidades, deseos, insatisfacciones de una determinada sociedad, al mismo tiempo que instituye todo un sistema de producción, circulación y consumo de los distintos géneros cinematográficos.

El rastro de la relación cine-autor-literatura-género nos permite expresar que el cine de autor "es ante todo arte y comunicación en el marco de la semiosfera de la cultura" (García, 2004:10), en virtud de que el autor cinematográfico comunica en términos pragmáticos y de un modo artístico aspectos valorativos prácticos de la sociedad y la cultura.

En Latinoamérica son pocos los autores cinematográficos que han logrado madurar un género constante que los identifique. No es el caso del director y realizador venezolano Román Chalbaud, cuya filmografía bien pudiera catalogarse como "un gran filme único" (García, 2004:271) al considerar su temática social, histórica y cultural recurrente, situada en el texto/discurso filmico con sentidos sugeridos, que hacen cómplice al público espectador del juego interpretativo.

Por la importancia que tiene la obra filmográfica de Román Chalbaud en el contexto de la cultura en Venezuela, hemos querido en esta

investigación, determinar las huellas de su retórica gramatical, con base en criterios de pertinencia que nos proporcionan los aportes teóricos y metodológicos de las semióticas de las prácticas significantes (Bettetini, 1977; 1984; 1996), de la cultura y del texto (Lotman, 1996; 1998; 1999; 2000) y de la semiosis social (Verón, 1996, pp. 35-36).

A MODO DE CONCLUSIÓN

La retórica del cine de Román Chalbaud, está inscrita en las materias significantes del conjunto de filmes producidos por este autor, en un sistema institucional propio, bajo el privilegio de un género de ficción/crónica, que contribuye en cierta medida a la construcción social de la realidad venezolana en el período de la democracia representativa.

A través de su retórica, este director realizador del cine venezolano, construye el texto/discurso filmico atendiendo a sus reglas pragmáticas, en íntima relación con reglas sintácticas y semánticas, logrando atrapar la vida cotidiana en las manifestaciones artísticas del filme, y provocando semiosis dialécticas y contradictorias entre estratos semióticos que se integran en un sistema único de carácter sintético.

En el proyecto de enunciación filmica chalbaudiana, se instaura el filme como un ser en apariencia derivado de la imagen-tiempo. Desde *Cain adolescente* (1959) hasta *Pandemonium* (1997) hay evidencia de la percepción del tiempo complejo estratificado en presente, pasado y futuro; y lo logra a través de las actividades situadas con insistencia en los sucesos, los operadores técnico-expresivos que activan la memoria y, manejando con equilibrio la información, el suspenso y los estados estésicos del sujeto "sintiente"; para enganchar en el filme al público espectador intérprete y hacer funcionar sus expectativas, y también su reflexión como juicio estético, acerca de los sistemas sociales operantes.

Las reglas semánticas utilizadas por Chalbaud están ligadas a las transgresiones de los códigos icónicos, a los objetos fuera de contexto y a los significados denotados que nunca son absolutamente independientes del contexto. Así encontramos que cada uno de los elementos constitutivos de las imágenes y del sonido en los filmes de este autor, han sido seleccionados y pensados para ser ubicados en actividades situadas que narran un relato el cual resulta pertinente en el proyecto enunciativo de base social que Chalbaud va construyendo desde su primer filme *Cain adolescente* (1959) hasta su último, por ahora, *Pandemonium, la capital del infierno* (1997).

En su práctica discursiva Chalbaud selecciona algunos tópicos de la realidad venezolana, entre los cuales podemos citar como principal el de la corrupción, y al ponerlos en escena a través del funcionamiento de actividades situadas provee representaciones del ámbito de la vida cotidiana,

que muchas veces escapan de nuestro entorno y que no conoceríamos de otra manera.

En su proyecto, Chalbaud hace énfasis en la idea brechtiana respecto al teatro, de hacer de todo medio artístico un instrumento sónico al servicio de la idea de la "revolución". A tal efecto, utiliza el principio de la intertextualidad para hacer que el texto filmico como escritura no sea sólo autónomo, sino que también dependa del habla, puesto que proporciona un modelo para ésta. He aquí también una influencia pasoliniana.

Este autor utiliza el principio de la intertextualidad para operar la función epistemológica del texto filmico, con la cual ayuda al espectador intérprete a recordar lo pensado y lo dicho por él en el filme en ese determinado contexto. Esto hace que espectadores intérpretes de sus filmes en otras épocas, establezcan nuevos modos de leer sus formas escritas.

En el orden de lo pragmático, Chalbaud construye su sistema filmico en un esquema cognitivo que organiza en el texto/discurso filmico su concepción del mundo en imágenes visuales y sonoras, en las cuales ubica actividades situadas en el orden del sistema real socializado (lo cognoscitivo) que colaboran con el engendramiento de efectos de sentido y procesos de significación y comunicación.

Este autor cinematográfico elabora las estrategias comunicacionales, las artísticas y las textuales para materializar algunos aspectos de los objetos referenciales respecto al espacio, al tiempo y a los personajes, en virtud de que estos se construyen con los mismos elementos del lenguaje para intensificar las relaciones extratextuales.

La práctica discursiva de este autor cinematográfico se inscribe en un cine de ficción/crónica en el cual aborda discursos sociales "tipos" que designan crónicas en general, en términos de representaciones socialmente compartidas por una comunidad genérica de interpretación, que comparte los múltiples códigos culturales y la complejidad de su organización semántica y sintáctica.

Chalbaud como sujeto empírico e histórico en la práctica significativa del cine de autor, deja huellas puntuales de su estilo en el texto filmico. No pasa desapercibido, ni anónimo. En la mayoría de sus filmes deja su presencia, no sólo en el crédito de la película, sino, que está allí, formando parte del acontecer de la sintaxis, como un observador participante y comprometido con las transformaciones sociales del país" (pp. 53-54). García de Molero, I. y Mendoza Bernal, M.I. (2005) Retórica gramatical del cine de Román Chalbaud. *Opción*, año 21, n° 48, pp. 34-56.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta J., O.M. (2006). Análisis de introducciones de artículos de investigación publicados en la revista *Núcleo* 1985-2003. Tesis de Licenciatura en Traducción. Escuela de Idiomas Modernos, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Beke, R. (2008). Las voces de los otros en el discurso académico de los investigadores de la educación. Tesis doctoral en Estudios del discurso. Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Bhatia, V.K. (1993). *Analysing genre: Language use in professional settings*. Harlow: Longman.
- Bhatia, V.K. (2002). A generic view of academic discourse. En J. Flowerdew (Comp.), *Academic discourse* (pp. 21-39). London: Longman.
- Bolívar, A. (2004). Análisis crítico del discurso de los académicos. *Signos*, 37, 55, 7-18.
- Bolívar, A. (2005). *Discurso e interacción en el texto escrito*. Segunda edición. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV.
- Bolívar, A. (2006). La función de la evaluación en artículos y ensayos humanísticos. En J. Falk, J. Gille y F. Wachmeister Bermúdez (Comps.), *Discurso, interacción e identidad*. (pp. 11-136). Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Bolívar, A., Beke, R. y Shiro, M. (2010). Las marcas lingüísticas del posicionamiento en las disciplinas: estructuras, voces y perspectivas discursivas. En G. Parodi (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas* (pp. 95-125). Santiago de Chile: Grupo Editorial Planeta.

- Bunton, D. (2002). Generic moves in PhD. Thesis introductions. En J. Flowerdew (Comp.), *Academic discourse* (pp. 57-75). London: Longman.
- Burguess, S. (2002). Packed houses and intimate gathering. Audience and rhetorical structure. En J. Flowerdew (Comp.), *Academic discourse* (pp. 197-215). London: Longman.
- Dudley-Evans, T. (1986). Genre analysis: An investigation of the introductions and discourse sections of MSc dissertations. En M. Coulthard (Ed.), *Talking about text* (pp. 128-145). Birmingham: English Language Research, Birmingham University.
- Dudley-Evans, T. (1994). Genre analysis: An approach to text analysis for ESP. En M. Coulthard (Ed.), *Advances in written text analysis* (pp. 219-228). London: Routledge.
- Ferrari, L. (2003). Modalidad epistémica y grados de certeza en los artículos de investigación. *III Congreso de Lenguas del Mercosur: de la teoría a la praxis de las lenguas*. Resistencia, Chaco.
- Gallardo, S. (2002). La inscripción de los interlocutores en artículos científicos y libros de textos. *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Córdoba*, noviembre de 2002, Facultad de Lenguas Modernas.
- Kanoksilpatham, B. (2003). A corpus-based investigation of scientific research articles: Linking move analysis and multidimensional analysis. Tesis doctoral. Universidad de Georgetown.
- Lewin, B.A., Fine, J. y Young, L. (2001). *Expository discourse: A genre-based approach to social science research texts*. London: Continuum.

- Nwogu, K.N. (1990). *Discourse variation in medical texts: Schema, theme and cohesion in professional and journalistic accounts*. University of Nottingham: Monographs in Systemic Linguistics 2.
- Swales, J. (1990). *Genre analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, J. (2004). *Research genres. Explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.